XXXII DOMINGO DURANTE EL AÑO

08 de noviembre de 2026

MONICIÓN DE ENTRADA

Muy buenos días (tardes) hermanos. En este domingo trigésimo segundo durante el año, la liturgia nos invita a vivir con fidelidad, vigilancia y comprometidos con la misión que el Señor nos ha confiado. La Sabiduría de Dios nos llama a preparar el corazón para el encuentro definitivo con Cristo. Que esta Eucaristía avive en nosotros el deseo del cielo y nos enseñe a vivir con las lámparas encendidas de la fe, la esperanza y el amor.
Con alegría nos ponemos de pie y con el canto de entrada, iniciamos nuestra celebración.

ACTO PENITENCIAL

- Tú, que nos llamas a tener un corazón vigilante. Señor, ten piedad.
- Tú, que vienes a iluminar nuestra oscuridad. Cristo, ten piedad.
- Tú, que nos invitas al banquete del Reino. Señor, ten piedad.

MONICIÓN PARA LAS LECTURAS

La Palabra de Dios nos invita a buscar la Sabiduría, vivir con prudencia y mantener encendidas nuestras lámparas, esperando con fe y esperanza la venida del Señor. Escuchemos con atención.

ORACIÓN DE LOS FIELES

A cada intención respondemos: **"Señor, escucha nuestra oración".**

1. Por la Iglesia, para que siga difundiendo el mensaje cristiano, lleno de esperanza a una vida nueva en el Reino de los cielos. **Roguemos al Señor.**
2. Por los que gobiernan las naciones, para que, iluminados sus corazones por el Espíritu Santo, dirijan con sabiduría y rectitud a los pueblos, y prevean los cambios profundos y acelerados de nuestro tiempo. **Roguemos al Señor.**
3. Por los marginados, desposeídos y perseguidos, para que Dios more en sus corazones y les dé fortaleza para resistir las adversidades de la vida. **Roguemos al Señor.**

4. Por nosotros que celebramos el memorial del Señor hasta que Él vuelva, para que permanezcamos en vigilancia activa y mantengamos siempre viva la llama de la fe. **Roguemos al Señor.**

5. Por nuestras comunidades que hoy iniciamos este Mes de María, para sea un tiempo de gracia, de encuentro con Cristo y con María, y permita renovar espiritualmente cada uno de nuestros hogares. **Roguemos al Señor.**

MONICIÓN DE LAS OFRENDAS

Junto al pan y el vino, presentamos al Padre nuestra sincera disposición de fe, pidiéndole ser almas prudentes que esperan con amor su venida. Acompañemos este momento, cantando.

MONICIÓN PARA LA COMUNIÓN

El Señor nos dice hoy: «*Estén prevenidos, porque no saben el día ni la hora*». Para sostenernos en esa espera, Él mismo se nos entrega como Pan de Vida. Acerquémonos con reverencia a comulgar.